

MARTÍN TOVAR Y TOVAR

Martín Tovar y Tovar (Caracas, 10 de febrero de 1827 - 17 de diciembre de 1902) fue uno de los pintores venezolanos más importantes del siglo XIX, quien se destacó principalmente por pintar retratos, batallas y acontecimientos históricos y su obra se ubica en un momento estelar de la iconografía nacional.

Estudió dibujo y pintura en Venezuela, primero con Celestino Martínez y luego con Antonio José Carranza en la Academia de Dibujo y con Carmelo Fernández en el Colegio La Paz, e igualmente tomó clases con el doctor francés aficionado a la pintura, Francis Clément LeBeau, de quien tuvo gran influencia.

En 1850 y munido de conocimientos en las para entonces novedosas artes gráficas viaja a España y continúa su formación en la Academia de San Fernando con José de Madrazo y su hijo Federico, entre otros profesores, y en 1852 se traslada a París (Francia) donde estudia hasta 1855 en el taller de León Cogniet con el encargo de copiar obras maestras para lo que sería el Museo Nacional de Caracas pero el joven becario ya tenía un destino trazado. En 1853 ya comienza a destacar su talento con su primer autorretrato (colección GAN), así como con el retrato que realizó en 1858 de su hermana Anita Tovar de Zuloaga, considerado "el mejor ejemplo del género dentro de nuestra historia pictórica" (Boulton, 1968, p. 160); "excepcional y penetrante estudio psicológico" (Calzadilla, 1977, p. 13).

A partir 1864, además de realizar trabajos fotográficos y retratos al óleo en su estudio "Fotografía Artística de Martín Tovar y Tovar", hizo un conjunto de bocetos con escenas costumbristas que mostraban sus influencias del neoclasicismo. En 1867 participó en la "Exposición universal internacional" de París con los óleos *Le mulâtre ivroigne* y *El llanero de Venezuela*, obteniendo una medalla de oro; y en 1872 exhibió tres óleos en la "Primera exposición anual de bellas artes venezolanas" organizada por el inglés James Mudie Spence en el Café del Ávila (Caracas).

Fue en 1873 cuando comenzó su mayor producción al recibir el encargo por parte de Guzmán Blanco de 30 retratos de próceres venezolanos y otras personalidades, para el Salón Elíptico del Palacio Federal. Más tarde realizaría *La firma del Acta de la Independencia*, y un nuevo encargo en 1884 sobre *El Tratado de Coche*, las batallas de Carabobo (considerada su creación más importante), Boyacá, Junín, y Batalla de Ayacucho, de la cual sólo concluyó dos bocetos (colección GAN), utilizados por Antonio Herrera Toro para realizarla en 1906.

Durante las últimas dos décadas de su vida, Tovar y Tovar se dedicó a realizar paisajes al aire libre en Caracas y Macuto. Su herencia en la realización de la narrativa histórica republicana es inseparable de la que legaron con sus características particulares Antonio Herrera Toro, Cristóbal, Rojas, Arturo Michelena y Tito Salas.